

Porque es de justicia...

Si pretendemos un mundo mejor, empecemos a construirlo en nuestra propia casa, siendo honestos con las personas que conviven con nosotros.

¡Sé justo y participa igualitariamente en las tareas familiares y domésticas!



Para la conquista de autonomía personal...

Siente la libertad de ser capaz de valerte por ti mismo, sin depender de nadie para las cosas más básicas de la vida.

¡Conquista tu independencia !



Por amor...

Amar a tu pareja también supone procurarle tiempo para sí misma, descargándola del peso de tu despreocupación. No compartir es una expresión de desamor.

¡Amar también es responsabilizarte de las tareas de tu casa y de tu familia!



Mejora las relaciones de pareja...

La colaboración y la cercanía sustituirán al rencor y la distancia. Tú y tu pareja ganaréis con ello. Desaparecerán los motivos para buena parte de los reproches.

¡Una convivencia en igualdad necesita de iguales responsabilidades!



Por nuestros hijos y nuestras hijas...

Mediante el cuidado cotidiano, disfruta plenamente la evolución de tus criaturas. Abraza, alimenta, cambia, baña a tu bebé desde el principio.

¡Educar es mostrarles, con nuestro ejemplo, en lo que creemos!

Porque aumenta nuestra autoestima...

Aumenta nuestra seguridad y nivel de satisfacción. Nos parecemos más a las personas que deseamos ser.

¡Sentirás que mejoras y creces como persona!